

Nivel 1

- 0.- Ubicación histórica de los tiempos de don bosco.
 - 1.- Orfandad y la herencia de pobreza.
 - 2.- La madre.
- 3.- La escuela de capriglio y el comienzo de los conflictos familiares.
 - 4.- El primer sueño.
 - 5.- El éxodo de la casa materna.
- 6.- El año de la amistad con don calosso.
- 7.- En la escuela de castelnuovo.
- 8.- Estudiante de chieri.
- 9.- Seminarista en chieri.
- 10.- La residencia eclesiástica (convitto).
- 11.- Proceso de las opciones pastorales del joven sacerdote juan bosco.
- 12.- Las respuestas pastorales de don bosco a los jóvenes de su tiempo.(Nucleo 12-a)
- 13.-Las respuestas pastorales de don bosco a los jóvenes de su tiempo.(Nucleo 12-b)
- 14.- La familia salesiana.
- 15.- Sistema preventivo y oratorio.
- 16.- Don bosco y la escuela.
- 17.- Parroquia y carisma salesiano.

DIRECTORIO



Director general P. Juan Carlos Quirarte sdb
Ilustración Nino Musio
Diseño María Eugenia Soltero
Autor P. Fernando Peraza sdb
P. Jorge García M. sdb



www.cispaj.org

DON BOSCO Y LA ESCUELA

Curso de Salesianidad 1

Nivel 1

Autor P. Fernando Peraza sdb

Adaptación P. Juan Carlos Quirarte sdb



NUCLEO
15

La relación entre las situaciones histórico-culturales y la “escuela” es evidente en las instituciones educativas de Don Bosco, dentro del proceso de cambios políticos y sociales que se llevaron a cabo en Italia durante la segunda parte del siglo diecinueve.

La educación era, sin duda, el medio conducente para el arraigo de los ideales políticos del Resurgimiento y de la Unidad de Italia, y para la consolidación de la nueva sociedad inspirada en los principios del laicismo liberal.

Don Bosco creó los Colegios como un instrumento, como lo más apto para educar a un muchacho en un ambiente social específico, formarlo cristianamente en relación a un ambiente alterno.

LA ESCUELA SALESIANA HOY

La experiencia histórica de Don Bosco es, sin duda, un punto de referencia que estimula y que ayuda a orientar la acción apostólica de sus discípulos espirituales. Podemos descubrirlos en las líneas maestras que subyacen e inspiran el específico tema de la “Escuela” tratado en el Encuentro Latinoamericano sobre el “proceso educativo salesiano y las culturas emergentes, llevado a cabo en Cumbayá, Ecuador, del 15 al 25 de mayo de 1994.

“Queremos lograr una escuela salesiana que dé respuesta a las necesidades más urgentes de los jóvenes de los ambientes populares. Para ello nos proponemos las siguientes líneas operativas:

PARA PROFUNDIZAR

LEMOYNE, MB., vol. I, p. 343. y en MB., vol. XVII, pp. 16-21.
BOSCO Teresio, Don Bosco, una biografia nuova, ccs, Madrid 1979, pp. 328-330
STELLA Pedro, Don Bosco nella storia Della religiosità católica, mentalità religiosa e spiritualità, LAS, Roma 1981.
DESRAMAUT Francis, Don Bosco en son temps, SEI, Turín 1996.
CERIA Eugenio, Don Bosco con Dios, ccs, Madrid 1984.
STELLA Pietro, Juan Bosco en la historia de la educación, ccs, Madrid 1996
BRAIDO Pietro, Juan Bosco, el arte de educar, ccs, Madrid 1994
BRAIDO Pietro, El sistema educativo de Don Bosco, Instituto Teológico Salesiano, Guatemala 1984
PERAZA Fernando, El sistema preventivo de Don Bosco, csrpf, Quito 2001

1. orientar hacia los jóvenes más pobres nuestros centros escolares, sus estructuras y sistemas,
2. enfatizar en los procesos educativos pastorales de la escuela la formación en, desde y para el mundo del trabajo, la comunicación y la cultura popular”.

Así, efectivamente, sintetiza algunos “criterios” básicos que deben asegurar la “relevancia”, la eficacia y la “eficiencia” de su labor:



1. La calidad del servicio educativo pastoral;
2. la profesionalidad de la gestión pedagógica. Esta a su vez exige:
 - mentalidad de proyecto
 - participación de los educandos,
 - y los valores de: solidaridad y responsabilidad social (relevancia); respeto por la persona (efectividad); realismo y concreción (eficacia); racionalidad, autoridad y subsidiariedad; y; corresponsabilidad (eficiencia).

El IIº Encuentro Continental del 2001 acerca el carácter incluyente de la Escuela y la Educación socio-política en la que se privilegia el valor de la reconciliación, que encuentra en el sacramento su máxima expresión de fe

ORIGEN ORATORIANO DE LA ESCUELA SALESIANA

La escuela salesiana nació en el Oratorio, después ya se hizo institución propiamente dicha pero en razón de la superación social de los muchachos y de índole vocacional. En el ámbito “donbosquiano” la escuela tiene su incremento definitivo gracias al mismo clima de promoción cultural de la clase “baja” de la sociedad y del rescate de los valores religiosos y morales, empezados bajo el reinado de Carlos Alberto (1831-1849) en el Piamonte, en la década del 40, como reacción a la embestida racionalista y anticlerical de la Revolución francesa (1789-1799) y del imperio napoleónico (1804-1814).

Estas eran, efectivamente, características substancialmente diferenciales de las instituciones educativas de Don Bosco; muy distanciadas, de hecho, de las formas represivas y laicas vigentes en la educación oficial. Su sistema respetaba la persona del educando, creía en ella, en sus posibilidades, le proporcionaba un ambiente rico en valores humanos y de fe; se apoyaba en las aptitudes y recursos interiores del educando, en su libertad, en el amor, en la capacidad de pensar y de ver racionalmente las cosas.

La “prevención” en Don Bosco no era un servicio predominantemente asistencial y protectorio, sino promocional y de capacitación moral y educativa para ejercer las propias responsabilidades.

En su pedagogía “preventiva”, las metas iban más allá de lo puramente individual, miraban al “futuro de la sociedad”, del que los jóvenes deberían llegar a ser protagonistas.



El patio y la recreación, y no la escuela, serán siempre el privilegio para que esa relación tenga incidencia positiva. El amor no es sólo “el alma del mismo proceso educativo”, sino la “síntesis metodológica” del Sistema de Don Bosco, una “exigencia de pedagogía”, el “signo” y testimonio real de la presencia activa de la “familia” educativa.

El amor, alma y síntesis metodológica del Sistema

Esta síntesis substancial es el punto de vista clave para el adecuado enfoque de toda acción educativa y para la aplicación concreta del Sistema Preventivo en sus postulados basilares a la compleja realidad del proceso histórico

Es decir, todo lo que impida acceder al trato informal y lo que aisle de los ambientes de vida y de procedencia de los jóvenes.

El maestro al cual sólo se ve en la cátedra es un docente y nada más; pero, si participa en la recreación con los jóvenes, se convierte en hermano y amigo suyo. En la confianza está la clave de la educación; y a la confianza se llega por la familiaridad, con la cual se manifiesta el afecto. Quien desea ser amado, demuestre, ante todo, que ama.



LA ACTITUD DE DON BOSCO HACIA LA ESCUELA

Una actitud táctica e instrumental

La actitud de Don Bosco hacia la escuela era, de hecho, “didáctica e instrumental”: un paso obligado del educando en su camino de instrucción moral y religiosa y de capacitación para la vida. Pero el objetivo de su acción pedagógica no era de tipo intelectual ni, por tanto, “se resolvía en los bancos de la escuela”, sino a través de la “relación afectiva” que acompañaba la convivencia ordinaria de educadores y educandos, y tendía al crecimiento de la persona y al proyecto último de vida, como “meta” personal y como ideal comunitario. No se puede enseñar sin amar, sin hacerse amar del educando, sin hacerse sentir que se lo ama con la madurez propia de quien busca su bien.

La relación personal y la bondad del corazón

La “bondad del corazón” crea lazos invisibles de sintonía y, sobre todo, ayuda en la escuela a los más débiles, a los menos dotados, a aquellos que más necesitan de consideración.

ORIGINALIDAD DE DON BOSCO EN LA EDUCACIÓN ESCOLAR

Juan Bosco realizó su formación humanista en las escuelas de Capriglio, de Castelnuovo y de Chieri, bajo los postulados pedagógicos de la legislación de 1822.

El período vivido en Chieri fue su experiencia más completa y constructiva; allí puso las bases definitivas de su orientación humanista, de su erudición clásica, de su maduración afectiva y de su enriquecimiento en la experiencia de la amistad.

Ahí creció su vida moral y religiosa dentro de los parámetros de las prácticas de piedad programadas y de la severa disciplina escolar. Las exigencias con respecto a la conducta ética de profesores y alumnos eran estrictas; el ambiente de convivencia social, sano.

El rigor y los estímulos en los estudios y exámenes llevaron a Juan a superarse en su capacitación intelectual. Aquí vemos la existencia de valores de pedagogía escolar que se constatarán, luego, en la escuela que Don Bosco sacerdote organizará en su Oratorio; y habrá actividades para-escolares que tienen en estos años sus raíces como: “el juego, las declamaciones, el canto y el teatro”.



EL PENSAMIENTO DE DON BOSCO

El ideal del hombre italiano propuesto por el Resurgimiento político era el de un hombre laico, sin aquellos valores cristianos que desde la Edad Media habían fraguado a cultura de Occidente. Como respuesta, la identidad cristiana de su escuela era alternativa pedagógica.

En la práctica, Don Bosco sale directa y eficazmente al encuentro del problema literario, emprende, siempre con miras a la escuela, una serie de publicaciones antológicas, “formativas”, de autores y de muestras literarias.



Don Bosco, para proveer a esa formación de una mentalidad crítica y poner las bases de una cultura cristiana en el corazón de los alumnos, publicó en 1845 la “Historia Eclesiástica” y en 1855 la “Historia de Italia”. Para ayudar al cambio de conceptos sobre las medidas usadas en el intercambio comercial había escrito ya en 1847 el “Sistema Métrico Decimal” y hasta Diccionarios Escolares.

No es en las estructuras de las escuelas y colegios, “en cuanto tales”, en donde podemos encontrar expresiones de la “originalidad creativa” de Don Bosco. Ni fue la escuela, de suyo, la que ocupó en forma más directa y absorbente sus preocupaciones pedagógicas y pastorales. Éstas estaban más allá de las estructuras de la educación formal, se centraban en los contenidos mismos de la enseñanza, como hemos visto, y sobre todo en la relación personal con el educando.



En este sentido también “era el Oratorio” por excelencia, el arquetipo y el centro de irradiación de un nuevo tipo de obras que habrían de representar la prioridad en su actividad educativa.

El oratorio, con su índole flexible y carente de rígidas estructuras formales era el espacio pedagógico y pastoral en el cual aquellas relaciones educativas que llevaban a la máxima personalización de su Sistema Preventivo, podían tener su realización más completa y variada.

Don Bosco fue muy consciente de que hay aspectos estructurales de la Escuela que condicionan y, a veces, pueden hacer imposible la vivencia de algunos de los elementos que más caracterizan el “Sistema”, como la relación interpersonal y espontánea que está a la base de la personalización educativa, según él la había vivido y la propone.

Negativos son:

- el costo económico que llevan forzosamente a discriminaciones clasistas, y pone en peligro una de las opciones fundamentales de la misión salesiana: la opción por los más pobres;
- los excesos disciplinarios, la dura sistematicidad programática;
- la docencia “totalmente escolarizada” y el predominio casi absoluto de las “aulas de clase”;